COMISIÓN DE ASUNTOS MIGRATORIOS OEA/Ser.W

 CIDI/CAM/doc.108/22

 13 abril 2022

 Original: español

NOTA CONCEPTUAL

SESIÓN TEMÁTICA: “MIGRACIÓN EN SUDAMÉRICA Y MIGRACIÓN EN EL CARIBE”

(28 de abril de 2022)

(Preparada por la Presidencia de la CAM con el apoyo de la Secretaría Técnica)

De acuerdo con la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), en los últimos 15 años, el número de migrantes internacionales en América Latina y el Caribe ha pasado de 7 a 15 millones[[1]](#footnote-1), convirtiéndose así en la región con la tasa de crecimiento más elevada de migrantes internacionales, y, asimismo, en el destino del 5.3% de todas las personas migrantes internacionales[[2]](#footnote-2).

Tanto la perspectiva regional como subregional facilita la comprensión de la diversidad de patrones migratorios, sus cambios recientes, tendencias y desafíos. Particularmente en Sudamérica y el Caribe, hasta octubre de 2021, la OIM expone tres principales hallazgos[[3]](#footnote-3). En primer lugar, la composición de los flujos migratorios que experimentan situaciones de vulnerabilidad es claramente heterogénea desde el punto de vista de género, edad y origen, donde se destacan las personas nacionales de Venezuela, Haití, Cuba y otras del Caribe, así como de Asia y África. Por otro lado, en los últimos años se evidencia presencia de migrantes que se han establecido de forma regular en países de Sudamérica, especialmente en Chile y Brasil, y se registran casos de personas de nacionalidades sudamericanas cuyas madres y padres son de origen caribeño. En tercera instancia, los desastres naturales y la inestabilidad política en países de origen, aunado a la crisis socioeconómica causada por el COVID-19, han incrementado los flujos migratorios desde Sudamérica hacia América del Norte.

* Sudamérica

La dinámica migratoria predominante en Sudamérica continúa siendo la migración intrarregional, sustancialmente debido a los movimientos a gran escala de personas migrantes y refugiadas venezolanas en los últimos cinco años. Esta realidad se evidencia con los datos estadísticos del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (DAES) de las Naciones Unidas, que comprenden el periodo de 1990 hasta 2020[[4]](#footnote-4):

* De los casi 18 millones de migrantes originarios de Sudamérica, 8.557.503 tienen como destino otros países de la misma región tales como Argentina, Brasil y Chile. Es decir, cerca de la mitad de las personas migrantes provenientes de Sudamérica tienen como destino otros países de la misma región.

Esta situación ha promovido la firma de acuerdos regionales que facilitan la circulación regular dentro de la región y que buscan reducir los peligros a los que se exponen los migrantes irregulares, como la explotación, violencia, extorsión, trata de personas, violencia sexual, secuestro, reclutamiento forzado por parte de grupos delictivos organizados, desaparición y pérdida de la vida[[5]](#footnote-5).

No obstante, todavía existen trayectos inseguros donde se atenta contra los derechos humanos de la población migrante. Por ende, para abordar las principales características y novedades en materia migratoria, es preciso señalar tanto las rutas migratorias intrarregionales como las interregionales, las cuales constituyen un reto para asegurar la vida y la integridad de las personas migrantes. El Proyecto Migrantes Desparecidos (MMP) de la OIM resalta las siguientes con sus respectivas observaciones[[6]](#footnote-6):

1. Venezuela-Colombia: Los peligros no son únicamente las características geográficas y las barreras naturales, sino también la presencia de la delincuencia organizada y los grupos guerrilleros.
2. Tapón del Darién (Colombia-Panamá): La movilidad hacia Norteamérica desde Sudamérica, que atraviesa el Tapón del Darién, parte esencialmente de Chile, Ecuador, Guyana y Brasil. En dicho flujo también se registra un incremento de migrantes del Caribe y extracontinentales, principalmente de Asia y África.
3. Venezuela-El Caribe: Alrededor de 2013, desde el inicio de la crisis sociopolítica en Venezuela, se ha consolidado una ruta migratoria marítima desde la costa caribeña venezolana hacia varias islas del Caribe, tales como Aruba, Curazao y Bonaire, y en particular hacia Trinidad y Tobago. Además, las personas que transitan por ella se enfrentan a los riesgos derivados de los viajes inseguros en barco, los naufragios y los delitos, incluida la trata de personas. En 2019 aumentó la movilidad humana en este trayecto, siendo fundamentalmente utilizada por población migrante y refugiada venezolana.

Adicionalmente, respecto a los casos de personas migrantes desaparecidas y fallecidas en tales rutas (incluyendo refugiadas y solicitantes de asilo), la OIM reporta desde el 2014 hasta la fecha, 171 incidentes en el Tapón del Darién, de los cuales 51 sucedieron en el 2021. Mientras que, en la ruta Venezuela-El Caribe, se han identificado 187 incidentes con un pico de 53 personas migrantes fallecidas en diciembre del 2020. En relación a estas cifras, el MMP recalca que la recolección de información de migrantes que desaparecen y mueren a través de las rutas marítimas caribeñas es muy complejo debido a varios factores: la naturaleza remota de las rutas marítimas, el contexto secreto en el cual se produce la partida de los botes, y la falta de información sobre las trayectorias. Por lo tanto, muchos naufragios de embarcaciones con migrantes nunca llegan a ser identificados y, además, raras veces se llega a conocer exactamente la cantidad de personas que se encontraban a bordo y sus identidades.[[7]](#footnote-7)

Mientras la región se enfrenta a una de las mayores crisis humanitarias de su historia reciente, los principales desafíos que enfrentan los migrantes tienen que ver con el acceso a regularización, el reconocimiento de la condición de refugiados, y la integración de las personas venezolanas[[8]](#footnote-8). A ello se suma que la migración intrarregional ha crecido a un ritmo acelerado siendo que las mujeres han contribuido significativamente con este aumento[[9]](#footnote-9).

* El Caribe

En lo que concierne al Caribe, la historia muestra hasta la actualidad dos patrones migratorios característicos. Por un lado, la migración extra regional cuyo destino primordial es América del Norte, concretamente Estados Unidos; y por otro, la migración intrarregional (temporal y permanente) constituida esencialmente por flujos de personas haitianas hacia República Dominicana; de haitianas y dominicanas hacia otras islas Bahamas, y Saint Kitts y Nevis)[[10]](#footnote-10). Esta migración intrarregional de los nacionales de países miembros de la Organización de Estados del Caribe Oriental (OECS) y de la Comunidad del Caribe (CARICOM), ha tomado mayor relevancia en los últimos años.

A igual que en Sudamérica, existen rutas migratorias, intrarregionales e interregionales muy concurridas y caracterizadas por ser extremadamente peligrosas. Al respecto, el MMP de la OIM distingue los siguientes trayectos inseguros, principalmente marítimos, con sus respectivas observaciones para el 2020 y casos de personas migrantes desaparecidas y fallecidas desde 2014 hasta la fecha[[11]](#footnote-11):

1. Pasaje o Canal de la Mona (República Dominicana-Puerto Rico): Esta ruta es utilizada a menudo por migrantes dominicanos, pero también venezolanos, cubanos y haitianos. Las personas que viajan por esta ruta enfrentan riesgo de morir si viajan en embarcaciones no aptas para navegar, que pueden hundirse o volcarse en el océano. En este trayecto, en el periodo mencionado se registran 184 incidentes de migrantes desaparecidos y fallecidos, con un pico de 65 en 2021.
2. El Caribe-Estados Unidos: Una ruta muy conocida en el Caribe se extiende desde Cuba hasta el estado de Florida en los Estados Unidos. Si bien esta ruta se usa menos que en décadas anteriores, las personas migrantes continúan arriesgando sus vidas en ella, habiéndose registrado 127 incidentes de migrantes desaparecidos y fallecidos, con un incremento sustancial de 67 en 2021.
3. Haití-República Dominicana: En esta ruta, desde 2014 hasta la fecha se anotan 40 incidentes de migrantes desaparecidos y fallecidos, de los cuales 26 corresponden al 2017.

En suma, cabe destacar las tendencias migratorias actuales relacionadas con el cambio climático, el COVID-19 y otras características necesarias para comprender el panorama de forma más oportuna:

1. Muchos países del Caribe son cada vez más susceptibles a cambios climáticos y ambientales de aparición lenta, y se predice que estos fenómenos van a tener un papel cada vez más prominente como impulsor de la migración en la región[[12]](#footnote-12).
2. A finales de 2020 hubo más de 187.320 personas refugiadas y solicitantes de refugio en el mundo procedentes de países del Caribe, de las cuales, la gran mayoría procedían de Haití (104.991) y Cuba (69.349), siendo Estados Unidos su principal país de destino[[13]](#footnote-13).
3. El Caribe es una región con alta tendencia a la emigración. Esto se evidencia en el hecho de que, a partir del 2019, diez de los principales 20 países y territorios de emigración (en términos de proporción de la población total) en el mundo se encuentran en el Caribe[[14]](#footnote-14).
4. El número de migrantes intrarregionales ha continuado aumentando cada año hasta casi duplicarse durante los últimos 30 años[[15]](#footnote-15)
5. El fenómeno de migración de retorno es un componente clave de la dinámica migratoria general en el Caribe. Se identifican retornos voluntarios de jóvenes económicamente activos, personas que fueron expulsadas por las autoridades en los países de destino, retornos voluntarios de personas jubiladas mayores que habían emigrado del Caribe en los años 60, y migrantes que regresan para pagar la educación y criar a sus hijos e hijas.[[16]](#footnote-16)
* Recomendaciones

Para tomar acciones que se ajusten a las nuevas dinámicas migratorias, sustancialmente impactadas por el COVID-19 y el cambio climático, es imperativo no solamente observar las características migratorias claves, tales como la migración laboral y las remesas internacionales, migración irregular, la trata de personas y los desplazamientos tanto internos como internacionales, sino también tener claro que las respuestas se deben organizar en torno al respeto a los derechos humanos, a evidencia científica sobre el COVID 19, y a políticas que garanticen que las economías tengan la capacidad de sostener el bienestar nacional, comunitario e individual, y que sumen a dichas poblaciones en la recuperación sostenible.[[17]](#footnote-17) A continuación se detalla las principales líneas de políticas:

1. Derecho a la salud, atención médica y acceso a vacunas;
2. No discriminación, inclusión, igualdad de trato;
3. Fomento de comunidades de acogida;
4. Inmigración, cruce de fronteras, no devolución;
5. Protección de los trabajadores migrantes y refugiados;
6. Protección social, acceso a la escolarización y la educación;
7. Medidas específicas para refugiados, solicitantes de asilo, apátridas, desplazados internos;
8. Consideraciones específicas de género;
9. Políticas basadas en datos, información y conocimientos precisos y fiables;
10. Incluir a la población migrante en la recuperación post pandemia;
11. Abordaje multilateral del tema migratorio en foros especializados.

CIDRP03502S01

1. ONU DAES utiliza seis divisiones regionales establecidas por Naciones Unidas para realizar sus análisis, siendo estas África, Asia, Europa, América Latina y el Caribe, América del Norte, y Oceanía. En el caso de Suramérica y el Caribe, son consideradas como subregiones de América Latina y el Caribe. [↑](#footnote-ref-1)
2. OIM, [Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2022](https://worldmigrationreport.iom.int/wmr-2022-interactive/), 1 de diciembre de 2021. [↑](#footnote-ref-2)
3. OIM, [Grandes Movimientos de Migrantes Altamente Vulnerables en las Américas Provenientes del Caribe, Latinoamérica y Otras Regiones](https://publications.iom.int/books/grandes-movimientos-de-migrantes-altamente-vulnerables-en-las-americas-provenientes-del), 26 de noviembre de 2021 [↑](#footnote-ref-3)
4. ONU DAES, [International Migrant Stock 2020](https://www.un.org/development/desa/pd/content/international-migrant-stock), 2021. [↑](#footnote-ref-4)
5. OIM, [Missing Migrants Project (MPP)](https://missingmigrants.iom.int/region/americas), s.f. [↑](#footnote-ref-5)
6. Ibid. [↑](#footnote-ref-6)
7. Ibid. [↑](#footnote-ref-7)
8. Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela (R4V), [Regional Refugee and Migrant Response Plan for Refugees and Migrants from Venezuela (January–December 2021)](https://reliefweb.int/report/colombia/rmrp-2021-regional-refugee-and-migrant-response-plan-refugees-and-migrants-venezuela), 2020 [↑](#footnote-ref-8)
9. Cerrutti, M, [5 salient facts about intra-regional migration in South America. Immigration & Emigration Statistics Blog, Migration Data Portal](https://migrationdataportal.org/blog/5-salient-facts-about-intra-regional-migration-south-america#:~:text=Nowadays%20in%20South%20America%2C%20the,residing%20elsewhere%20in%20the%20world.&text=Annual%20South%20American%20inflows%20to,2015%20to%20256%2C210%20in%202018), 13 de marzo de 2020. [↑](#footnote-ref-9)
10. OIM, 2018 [↑](#footnote-ref-10)
11. Ibid. [↑](#footnote-ref-11)
12. OIM, [Migration governance: An adaptation strategy to Climate Change](https://rosanjose.iom.int/en/blogs/migration-governance-adaptation-strategy-climate-change), 14 de febrero de 2019. [↑](#footnote-ref-12)
13. ACNUR[, Cifras de población](https://www.unhcr.org/refugee-statistics/), s.f. [↑](#footnote-ref-13)
14. ONU DAES, [International Migrant Stock](https://www.un.org/development/desa/pd/content/international-migrant-stock), 2020; OIM, 2020 [↑](#footnote-ref-14)
15. Ibid. [↑](#footnote-ref-15)
16. OIM, [Migration In the Caribbean: Current Trends, Opportunities and Challenges](https://reliefweb.int/report/haiti/migration-caribbean-current-trends-opportunities-and-challenges), 25 de septiembre de 2017. [↑](#footnote-ref-16)
17. Patrick Taran y Olga Kadysheva, [COVID-19, Migrants, Refugees, Mobile Workers: Global Assessment and Action Agenda](https://doi.org/10.37815/rte.v34n1.889), 15 de marzo de 2022. [↑](#footnote-ref-17)